

Aproximaciones semióticas al título: *La nochebuena de Encarnación Mendoza* de Juan Bosch

Semiotic approaches to the title: *La nochebuena de Encarnación Mendoza* from Juan Bosch

Olivier Batista Lemaire

Universidad Autónoma de Santo Domingo
olivierbatista@gmail.com

Fecha de recepción: 03/06/2022

Fecha de aceptación: 20/06/2022

Resumen

Los estudios del título en las narraciones, desde el libro de G. Genette *Umbrales* (1987) dedicado al peritexto, es decir a los componentes literarios que se encuentran en la periferia de la narración, se han desarrollado exponencialmente, pues el título es el primer espacio de acceso a parte del sentido de una narración. El título en el lector plantea interrogantes, dudas, estupor, pero casi nunca deja indiferente. Genette hizo pertinentes formulaciones sobre las funciones del título en la relación autor y lector, analizando sus componentes dentro de una óptica lingüística e ideológica. Como hemos emprendido un estudio semiótico del relato *La Nochebuena de Encarnación Mendoza*, escrito por Juan Bosch, utilizando el método semiótico de A. J. Greimas y la Escuela de Paris, es normal, a fin garantizar la coherencia epistémica, analizar el título siguiendo las mismas premisas del método elaborado por Greimas. Primero haciendo un análisis sémico, para rendir cuenta de la estructura semántica, y segundo proceder al desglose del componente sintagmático.

Palabras clave

Semiótica, título, Juan Bosch, análisis sémico, sintagmática

Abstract

The studies of the title in the narratives from the publication of the book of G. Genette *Thresholds* dedicated to the literary components that are in the periphery of the stories and novels, have developed significantly in the European sphere. The title is the first space to access to part of the sense of the text. The title raises questions in the reader, doubts, stupor, but never leaves him indifferent. Genette made relevant formulations on the functions of the title in the author and reader relationship, analyzing its components within a linguistic and ideological optics. As we have undertaken a semiotics study of the story *La Nochebuena de Encarnación Mendoza* written by Juan Bosch, using the semiotic method of A. J. Greimas and Paris School, is normal to ensure epistemological consistency analyse the title following the premise of the same method. First, making a semiotic analysis to account for its meaning, and second to decompose the categories of syntagmatic structure.

Keywords

Semiotic, title, Juan Bosch, semantic analyse, syntagmatic

1. INTRODUCCIÓN

1.1 La semiótica de la titrología

El título de una novela, poema, película o cuento como es el caso aquí, es una parte activa del discurso literario, aunque esté situado en la periferia del texto, y se encuentre emplazado topológicamente en una página aparte, dispuesta en las primeras páginas, y en la portada, fuera del espacio discursivo. El título es umbral, como lo afirmó Gerard Genette en un largo estudio sobre los umbrales textuales denominados peritextos, por encontrarse emplazados en el entorno del texto. En el libro *Seuils* (1987) el autor se avoca a un estudio exhaustivo del título, pero si bien lo tomamos en cuenta, marcamos ciertas distancias; a fin de esgrimir postulados más acordes con la semiótica estructural.

El trabajo pionero dentro del campo de la semiótica del título, de L.H. Hoek, *Dispositif Semiotique d'une pratique textuelle*, (1973), apuntó a hacer una tipología del título y sus temas, sin analizar la estructura semio-lingüística en sí. La minuciosa de Marius Berembouku, *Semiotique textuelle et titrologie* (2016) es el más luminoso aporte de la semiótica estructural a la titrología o estudio del título.

La semiótica greimassiana que reivindicamos, opta por responder a la pregunta: ¿cómo el título produce sentido y anuncia un sentido más abarcador, el de la narración? De una manera u otra el título es vía de entrada a una parte del sentido del texto. El título, en particular el de las narraciones, es el primer contacto del lector con el universo imaginario. Los estudiosos conscientes de no poder prescindir de ese atractor literario, integran cada día más a su esfera descriptiva y analítica las virtudes semióticas del título.

2. METODOLOGÍA

En cuanto a las características del análisis sémico del título, como se trata de una forma muy breve, compuesta de una oración, resulta pertinente comenzar por la descomposición de la oración y sus lexemas en semas, más allá de las evidencias significativas que nos transmite el título.

El análisis sémico se impuso como uno de los más agudos aportes de la semiótica promovida y desarrollada por A.J. Greimas (1966: 42-54) al análisis del discurso, consignado en su obra fundadora *Semántica estructural*, en la cual propone el desglose diligente de los lexemas en pequeñas unidades de sentido, conceptualizadas como semas. El sema es definido como "unidad mínima de significación" a la imagen del fonema en fonología.

Un lexema o palabra está compuesto de varios semas o rasgos semióticos. Retomemos un ejemplo dado por Greimas. La palabra Alto posee varios semas: espacialidad, verticalidad dimensionalidad, elevación, y en un contexto determinado se les agregarán otros. El análisis sémico nos permite descomponer el sentido con más rigor que con el mero comentario intuitivo tradicional. Sabemos ya con las diversas teorías del discurso, que una palabra o lexema en un discurso determinado, no sale indemne, es decir no mantiene rígidamente el significado que posee en el diccionario. Su cohabitación con otras palabras, agrega a veces un sentido contextual. Y en el caso de un título, compuesto de pocas palabras, se producen en los lexemas efectos de significación insospechables.

La Nochebuena de Encarnación Mendoza
 Temporalidad+ religiosidad+ familiar+ festividad / pertenencia / personaje+ antropónimo+ protagonismo

3. RESULTADOS

3.1 Elementos del título del cuento de Juan Bosch

Una vez vistos los principales aspectos teóricos en los que se base nuestra investigación, vamos a examinar cómo se produce la significación en el título del cuento de Bosch, y sobre todo los semas que intervienen en su constitución:

Evidentemente, la semántica del título no se deriva de la suma de los rasgos semánticos o semas contenidos por las palabras. Es más bien una relación de tipo estructural que cada palabra crea con las otras, interfiriendo en el sentido de cada una de ellas.

Pese a la evidencia del título, algunas observaciones sobre los semas descritos se imponen. El lexema complejo Nochebuena revela su sentido de cronónimo religioso y festivo, más allá de la creencia o no de los personajes en la fecha de la natividad. El cronónimo como marcador temporal es definido como una expresión simple cuyo significado consiste en designar una porción de tiempo que la comunidad social acoge, asocia y singulariza a partir de un acto que le da coherencia (Bacot et al, 2008). En efecto, en los países de tradición cristiana, la Nochebuena denota una fecha bien precisa que cae regularmente el 24 de diciembre y encierra o connota un indudable sentido religioso y festivo. Lexema complejo, Nochebuena reúne los semas de temporalidad, religiosidad y festividad a los cuales agregamos el sema familiar, pues de una parte la Nochebuena como festividad religiosa posee una sólida simbología familiar. Tal unidad semántica alusiva a la familia se manifiesta grandemente en la estructura discursiva del cuento, a partir del deseo del personaje en llegar a su hogar para la Nochebuena, reforzado por el anhelo obsesivo de reunirse con los suyos, de los cuales ha sido separado por la persecución padecida.

Aunque no necesariamente esté obligado a indicar la estricta temporalidad del texto, la Nochebuena anticipa el registro temporal del

cuento que de una manera u otra circulará en torno a esa fecha clave para comprender la desgraciada acción de reencuentro iniciada por el prófugo. Los cronónimos pueden ser historico-políticos, como por ejemplo *La guerra de abril*, que evoca un periodo singular, en torno a un conflicto bélico, con visos nacionalistas, sin el aura de religiosidad, familiaridad y celebración festiva, aunque con Nochebuena tenga en común una raíz de memoria colectiva y comunitaria. El cuento no sitúa toda la temporalidad del texto, pero sí hace de este momento singular un marcador discursivo de la trama narrativa. Su aura religiosa y festiva funge también de eje semántico de la acción frustrada de Encarnación Mendoza, dirigida a superar desesperadamente los obstáculos humanos (la persecución de parte de una turba dirigida por el sargento Rey) a fin de unirse al cariño de su humilde familia.

En lo que concierne a la preposición de, posee según los contextos unos 27 usos si nos atenemos al desglose de sus funciones morfosintácticas por la Real Academia de la Lengua Española. En efecto, puede expresar el lugar de procedencia, como sucede en el ejemplo El viene de Francia; la materia, en La butaca está hecha de roble; el contenido, en La taza tiene chocolate; el asunto, en el libro trata de literatura fantástica; y así se podrían referir otros más. La preposición de toma su significación en los contextos discursivos, y en el caso que nos concierne, de posee el sema contextual (pues el contexto impone ese significado) de pertenencia. Pese a ser aparentemente una expresión lingüística anodina, le confiere un rango de primera importancia a Encarnación Mendoza, aunque su efecto anunciador (del protagonismo de Mendoza) se transforme radicalmente en el transcurso del cuento. La preposición de asocia y enlaza el nombre propio de Encarnación Mendoza a Nochebuena. Es muy pertinente constatar que incluso un nombre propio no se limita a impregnar de la vinculación semántica de antropónimo a un individuo. El nom-

bre propio también posee la virtud de adquirir otros rasgos semánticos del sentido contextual del discurso y en nuestro caso es ciertamente un antropónimo pero también posee el sema personaje, y al contacto de la preposición de adquiere el sema protagonismo. Esta explicación es de suma importancia en la constitución de una suerte de presentido, pues el lector destinatario no tiene ante él al nombre propio de un personaje secundario o inexistente, sino una de las claves del sentido del texto, estrechamente enlazado al cronónimo ya analizado de la Nochebuena.

Es imposible encontrar en el título la estructura semántica completa de una novela o cuento. El título en términos sémicos fija pautas de sentido parciales y elípticas (de orden temático) es decir, aproximativas sobre lo que vayamos a leer. Anticipa parte de la configuración temático-narrativa, pero por su naturaleza intrínseca no abarca ni alude a la riqueza narrativa y discursiva del cuento. Nótese que el título está desprovisto de un sintagma verbal apuntando a una acción, en el cuento que se define caracterizado por sus acciones: de una parte la persecución de Encarnación Mendoza por parte de un grupo de soldados de bajos rangos y pobladores, y por otra la acción desesperada del protagonista, que huye y se escabulle por recovecos y cañaverales sin ninguna esperanza de escapar de la muerte.

Desmenuzando el sentido del título, nos damos cuentas de su relevancia literaria en la relación destinador (autor) y destinatario (el lector); el título es un elemento clave del peritexto, un concepto teorizado por Gerard Genette en su obra; al respecto nos dice el autor: como el título o el prefacio, como los títulos de ciertos capítulos, ciertas notas, yo llamaría peritexto a esta categoría espacial (1987: 96), espacial en la medida en que no forma parte del cuento pero sí de su cercano entorno. De los peritextos (los prefacios, sinopsis, notas del autor, epígrafes, y títulos) es el título el que está más vinculado al texto que se va a leer, en nuestro caso

al cuento. Con los componentes discursivos Nochebuena y Encarnación Mendoza nos hacemos una idea vaga, errátil, pero íntimamente asociada a la configuración temático-narrativa del cuento. Es tal vez en esa conjugación de sentido emergente en el título y de las expectativas suscitadas por sus componentes sobre el desarrollo de la intriga, que hace del título un atractor semiótico de lectura.

Según G. Genette el título posee cuatro funciones, (1987: 97) contenidas en la estructura semántica que acabamos de describir:

- 1) Función de identificación o designación, es decir, identifica brevemente algún aspecto del texto o le da una identidad al texto, identidad que orienta al lector. Al respecto, el título *La nochebuena de Encarnación Mendoza* cumple esta función plenamente, pues el lector posee dos componentes orientadores e identificadores del sentido.
- 2) Función connotativa o simbólica. Esta puede sugerir un sentido que el lector podrá descifrar o encontrar en su recorrido lectoral. La Nochebuena posee un simbólicismo cristiano y familiar evidente, y esa función simbólica remite en efecto, a la fidelidad del campesino Encarnación hacia sus valores familiares; fidelidad que hará de él, en su deambular, una presa fácil de la turba que lo persigue.
- 3) Función descriptiva. Esta emerge también en el cuento de Bosch esbozando en el título parte de un tema y su protagonista.
- 4) Función de seducción. Según Genette los autores optan por crear títulos atractivos, susceptibles de seducir a los lectores dentro de una acendrada estrategia de marketing literario o de expresión de una dudosa genialidad. O simplemente para incitar a la lectura. Si bien en el título *La nochebuena de Encarnación Mendoza* hay visibles efectos de sentido susceptible de despertar el interés por la intriga narrada, Bosch no pretende seducir a sus lectores potenciales o reales con títulos superlativos. Sus títulos sin embargo no es-

tán exentos de un aura de enigma, dejando en quien los lee, incógnitas que obtendrán sus respuestas temático-narrativas durante la implicación curiosa del lector en la trama del cuento.

3.2 El componente sintagmático y el esbozo de la narratividad

El componente sintagmático está conformado según el fenecido lingüista francés Jean Dubois (1965: 11) “de la yuxtaposición de segmentos, unidades que les son inmediatamente inferiores. Se define con relación a la oración como un elemento constituyente y con relación al segmento como elemento constituido”. Concierne en fin de cuentas a la correlación de las palabras en una estructura lógica de tipo gramatical, y en eventuales grupos de sintagmas. Como afirman Greimas y Cortes en su *Diccionario de semiótica* (1993: 336) “la sintagmática aparece como una jerarquía relacional dispuesta en niveles de derivación sucesivos”. Desde ese ángulo nos referiremos al título como una oración estructurada a partir de dos sintagmas:

El título (oración) está configurado por un sintagma nominal y un sintagma preposicional.

El sintagma nominal posee un artículo determinante y un nombre o sustantivo compuesto de la palabra noche y buena, unificadas. Al ser palabra compuesta, el adjetivo deja de ser tal, y se integra estructuralmente a un significado inédito, conformando incluso un nuevo sustantivo, de carácter compuesto.

Como dice con simpleza y pertinencia el académico de la lengua española Manuel Seco en su *Gramática esencial del español*, respecto a las palabras compuestas: “La suma de los significados de los componentes da lugar a un significado nuevo, el de la palabra compuesta, distinto de los anteriores (2005: 327).

La Nochebuena		de Encarnación Mendoza
SN	+	SP

El sintagma preposicional está compuesto de una preposición que podemos definir con D. Denis como “una palabra invariable que ayuda a construir un complemento” (1994: 441)

Aunque el título parece algo amorfo y neutro, la preposición de que enlaza el sintagma nominal y el preposicional es de posesión y pertenencia, y sonsaca así al personaje virtual Encarnación Mendoza de una situación vacua, pues se deja presumir que se escribirá sobre su Nochebuena, o el deseo de pasar la Nochebuena de tal o cual manera. El título no se limita a un sintagma nominal sin más como es el caso de otros cuentos de Juan Bosch (*La Mujer, El Cuchillo, Camino Real, Maravilla*) que albergan en su sintagma nominal lacónico una suerte de secreto del cuento; sino que añadiéndole un sintagma preposicional, adiciona información de suma importancia, en particular sobre un personaje, esto es, el protagonismo virtual de Encarnación Mendoza.

Sostienen los especialistas de la gramática citados, que el régimen de la preposición posee un estatus de nombre, haciendo del sintagma preposicional una entrada al sustantivo propio. Pese a las apariencias esta oración breve, este título simple, contienen más información de lo que se podría a simple vista pensar.

Los títulos por su carácter breve difícilmente pueden poseer una estructura narrativa en el sentido semiótico del término, es decir, estar dotados de enunciados narrativos, de estado o de enunciados narrativos de acción, con sujetos y antisujetos en la trama actancial. En el enunciado narrativo de estado hay un sujeto en conjunción con un objeto sintáctico como por ejemplo, el príncipe de los cuentos maravillosos rusos recogidos por Propp, en el que dicho príncipe recupera (enunciado de estado) a la reina secuestrada por un villano, a raíz de una acción heroica (enunciado de hacer). Esas categorías narrativas, enunciado de estado y enunciado de acción o hacer, fueron expuestas por el ya mencionado semiotista A.J. Greimas en su obra (*Du Sens II*, 1996: 27-38).

Si bien un título no puede por sí solo cumplir con los enunciados que conforman la narratividad de un cuento o novela, algunos de ellos, en parte, apuntan a esbozar algunos aspectos importantes a veces de la estructura narrativa. En cuentos ya clásicos de Juan Bosch como *La Mujer*, disponemos de un personaje virtual femenino, pero no disponemos de ningún componente suplementario temático-narrativo que nos permita adentrarnos, aunque sea superficialmente, en la acción o intriga. Los títulos son elípticos en relación con la estructura narrativa contenida en una obra. Le dan un nombre a la narración, nos orientan mínimamente, despiertan nuestra imaginación. Es inconcebible, salvo excepciones (la nueva novela francesa es un ejemplo), que los componentes de un título desaparezcan en la configuración temático-narrativa de una obra. Es decir, resulta extraño que un título en fin de cuentas no aluda a nada o esté disociado de la narración correspondiente.

En el caso del cuento seleccionado, J. Bosch, como en otras ocasiones, abandona su habitual producción de títulos lacónicos, referentes a cosas como *El cuchillo* o a humanos como *La Mujer*, y extiende previamente el dominio del sentido del título a componentes narrativos más evocadores. En el título *La nochebuena de Encarnación Mendoza* ninguna acción narrativa es evocada, pero tenemos dos elementos claves como ya afirmamos Nochebuena y Encarnación Mendoza articulados a través de la preposición, unidos existencialmente y temporalmente. Es evidente que con el nombre propio Encarnación Mendoza, emerge a priori un personaje esencial del componente narrativo. La preposición de le da un cariz de proximidad y asociación a la festividad navideña o cronónimo festivo-religioso con respecto al personaje evocado.

Dentro de esa óptica, podríamos decir que estamos frente a un enunciado narrativo en que el sujeto virtual Encarnación Mendoza aparece apoderado de sus festividades, de su noche

singular. Es lo que la semiótica greimassiana denomina un enunciado narrativo de estado: el sujeto virtual de la sintaxis narrativa se encuentra en conjunción con un objeto sintáctico de valor, en el caso del cuento, la Nochebuena. ¿Por qué Juan Bosch, el autor del cuento, identificó la narración con un título que da a entender que Encarnación Mendoza está en conjunción con la Nochebuena, si la trama narrativa contradice el título? Si adjuntó el sintagma preposicional fue para evitar una Nochebuena sin más, sumergida en generalidades, quiso así darle un aura íntima y a vez muy vaga vinculándola al susodicho personaje. El título así propuesto, en la medida en que entra en tensión con el desarrollo narrativo del cuento, devela su impronta lúdica, propia del juego de sentidos que traba el autor con sus destinatarios y lectores. El autor abre una problemática narrativa con un título, luego el lector procede a completar con la lectura las alusiones a la trama narrativa, a invalidar o confirmar sus anticipaciones imaginarias.

En el desarrollo narrativo del cuento, la tentativa de Encarnación Mendoza por dirigirse hacia donde vive su esposa e hijos para festejar la Nochebuena, no se realiza. Es frustrada por la feroz persecución que padece de parte del sargento y los hombres reunidos por él para vengar a un soldado ultimado por Encarnación en una reyerta. Es decir, no habrá Nochebuena de Encarnación Mendoza, sino más bien una escabrosa persecución que se acabará con la muerte violenta del mencionado campesino. El título pues esbozó las premisas de una trama narrativa, creó una expectativa de lectura, y sobre todo anunció algunas de sus categorías narrativas (el personaje y un tiempo específico) que ulteriormente en el cuento se desarrollarán para especificar, ahondar, y contradecir el mismo título, pues la familia del personaje principal recibirá el cadáver, acontecimiento trágico que desdibujará del relato toda posibilidad de celebración de la Nochebuena.

4. CONCLUSIONES

Este breve análisis del título del cuento *La nochebuena de Encarnación Mendoza* del cuentista y hombre político Juan Bosch, se enmarca dentro de la importancia investigativa concedida cada vez más a los peritextos (prefacios, portadas, presentaciones de solapa, títulos etc.) en la producción de narraciones y los valores agregados reesultantes. Nuestro análisis forma parte de una investigación más amplia sobre Semiótica aplicada al relato: *La nochebuena de Encarnación Mendoza* de Juan Bosch y *La Enemiga* de Virgilio Díaz Grullón. El título, si bien forma parte de un discurso narrativo, no está estructurado como un discurso y su jerarquía. Es más bien una oración, que no tiene razón de ser, desconectada del cuento o novela a los cuales alude. ¿Acaso su cortedad nos permite discernir una estructura semántica y narrativa en gestación? Fue lo que intentamos demostrar. De manera elíptica y agazapada el título rara vez puede renunciar a aludir a la narración o a algunas de sus categorías: la representación del tiempo o el espacio, la inscripción nítida de un personaje que jugará un papel determinante en la intriga, un tema, una acción, son los componentes parciales que lo conforman. El título sugiere, alude, desarrolla un proceso semántico que se paraliza, que intriga e incluso incita a abrir el libro.

Con este estudio introductorio deseamos adoptar algunos de los protocolos de lectura de la semiótica estructural de la Escuela de París, en su versión modesta. Rechazando las evidencias

de lo que significa un título, creemos de gran utilidad para una lectura rigurosa, desmenuzar con análisis sémicos su configuración semántica partiendo de la recomposición de las unidades mínimas de la significación, los semas. El sentido que resulta no es el sentido del cuento pero sí una de sus posibilidades. La estructura narrativa que es el principal componente del cuento emerge en filigrana.

La conclusión central de este ejercicio de lectura, es que la titrología o el estudio del título no puede dissociarse del cuento, pues este a veces desmonta su significado, lo contradice irónicamente, como en el caso que nos concierne. Rara vez cuando leemos un cuento, el título permanece indemne, igual a sí, sin alteraciones o sin ser completado. En nuestro caso Encarnación Mendoza en el título parece ser un personaje positivo, pero cuando nos adentramos en la trama narrativa, se revierte grandemente lo planteado. Tanto autores como Greimas como Tzvetan Todorov, teorizaron sobre uno de los aspectos fundamentales de la prosa narrativa, las transformaciones narrativas.

Todorov le dedicó un capítulo entero en *Poétique de la prose* (1971: 225-239). El título también se ve envuelto en un proceso de transformación narrativa, cuando se pasa de su brevedad enigmática al relato. Solo puede haber una semiótica del título al interior de una semiótica del relato o la novela, como se ve en el caso de las narraciones estudiadas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Bacot, P., Douzou, L., & Honoré, J. P. (2008). Chrononymes. La politisation du temps. *Mots. Les langages du politique*, n° 87, 2008, p. 5-12.
- Bavekoubou, M. (2016). *Sémiotique textuelle et titrologie*. Limoges : thèse, Université de Limoges.
- Denis D. et Sancier Château A. (1994). *Grammaire du Français*. Paris : Librairie générale du français.
- Dubois, J. (1965). *Grammaire structurale du français, Non et Prénom*. Paris : ed. Librairie Larousse.
- Genette, G. (1987). *Seuils*. Paris : ed. du Seuil.
- Genette, G. (2001). *Umbrales*. Susana Lage (Trad.), México: Siglo XXI.
- Greimas A. J., J. Courtes. (1993). *Sémiotique, Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, ed. Larousse: Paris.
- Greimas, A. J., (1996). *Du Sens II, Essai sémiotique*, Paris: ed. du Seuil.
- Hoek L. H. (1976). *Dispositif Sémiotique d'une pratique textuelle*, Paris : Université de limoges.
- Seco, M. (2005). *Gramática esencial del español*. Madrid: ed. Espasa Calpe.
- Todorov, T. (1971). *Poétique de la prose*. Paris: ed. du Seuil.